

Estudio sin precedentes determina que México se clasifica en el puesto 104 de los países que invierten en educación y en salud

La clasificación de la nación en 2016 desmejora respecto de la posición 87 alcanzada en 1990.

Estados Unidos desciende del puesto 6 al 27. Un estudio sobre «capital humano» arroja otros resultados inesperados en un período de 26 años.

SEATTLE. México ocupa el puesto 104 entre otros países por sus inversiones en educación y en salud como medición de compromiso con el crecimiento económico, de acuerdo con un estudio científico en el que, por primera vez, se clasificaron países en función del nivel de capital humano

La nación se ubica justo detrás de Perú (puesto 103) y delante de Turkmenistán (puesto 105). Estados Unidos se clasifica en el 27.º lugar, mientras que Brasil ocupa el puesto 71.

«Nuestras conclusiones muestran una relación –entre las inversiones en educación y en salud, y la mejora del capital humano y del PBI– que los responsables políticos ignoran a propio riesgo», señala el Dr. Christopher Murray, director del Instituto para la Medición y Evaluación de la Salud (IHME, por su sigla en inglés) de la Universidad de Washington. «A medida que la economía mundial se hace más dependiente de la tecnología digital, desde la agricultura hasta la manufacturación y el sector de los servicios, el capital humano se vuelve cada vez más importante para estimular las economías locales y nacionales».

El presidente del Banco Mundial, el Dr. Jim Yong Kim, define el capital humano como «la suma total de la salud, las habilidades, los conocimientos, la experiencia y los hábitos de una población». Este concepto reconoce que no todos los trabajos son iguales y que la calidad de los trabajadores puede mejorarse al invertir en ellos.

La clasificación 104 de México en 2016 representa un descenso del puesto 87 obtenido en 1990. Es el resultado de tener 13 años de capital humano esperado, valorado como la cantidad de años que

una persona puede trabajar durante el período de productividad máxima, teniendo en cuenta la expectativa de vida, la salud funcional, los años de escolaridad y la educación recibida.

En general, los residentes mexicanos tienen una expectativa de vida de 42 de 45 años posibles entre las edades de 20 a 64, un nivel educativo esperado de 10 de 18 años posibles de escolaridad, un puntaje de educación de 74 y un puntaje de salud funcional de 77, estos dos últimos de entre 100. La educación se basa en el promedio de clasificaciones obtenidas por alumnos en exámenes comparables internacionalmente. Los componentes medidos para el puntaje de salud funcional incluyen cortedad de talla, emaciación, anemia, discapacidades cognitivas, pérdida de la visión y la audición, y enfermedades infecciosas como VIH/sida, malaria y tuberculosis.

Kim sostiene que la medición y la clasificación de los países según su capital humano permitirán establecer comparaciones en el tiempo, lo que proporcionará a gobiernos y a inversores ideas acerca de inversiones fundamentales para mejorar la salud y la educación. El año pasado, le pidió al IHME que llevara a cabo dicha medición.

«Medir y clasificar los países de acuerdo con su nivel de capital humano es fundamental para que los gobiernos se centren en invertir en su población», dice Kim. «Este estudio del IHME es una contribución importante a la medición del capital humano en distintos países a lo largo del tiempo».

El estudio, *Medición del capital humano: Un análisis sistemático de 195 países y territorios, 1990-2016*, fue publicado en la revista médica internacional *The Lancet*. Se basa en el análisis sistemático de una gran cantidad de datos obtenidos de numerosas fuentes, incluidos organismos gubernamentales, escuelas y sistemas de salud.

Según el estudio, Finlandia encabeza la lista de clasificación. El mayor aumento de capital humano entre 1990 y 2016 corresponde a Turquía; países asiáticos como China, Tailandia, Singapur y Vietnam muestran una mejora notable; y dentro de América Latina, se destaca Brasil. Todos estos países tuvieron un crecimiento económico más rápido que otros países semejantes con menos aumento de capital humano durante el mismo período.

Asimismo, Guinea Ecuatorial fue el país de África Subsahariana con mayor crecimiento de capital humano. Algunas de las mejoras más rápidas se presentaron en países del Medio Oriente, como Arabia Saudita y Kuwait.

Durante los últimos veinticinco años, ciertos países que empezaron ocupando los primeros puestos mostraron un progreso limitado en el desarrollo de su capital humano. Estados Unidos estaba en el sexto lugar de la clasificación en 1990, pero descendió al 27.º en 2016 debido, especialmente, a la escasa mejora de su sistema educativo, que pasó de 13 a 12 años.

Defensores de la salud y de la educación, economistas, y demás personas afines deberían utilizar esta información como prueba para abogar por mayor atención –y más recursos– al aumento del capital humano de sus países.

«La baja inversión en la población puede estar provocada por una falta de atención política a los niveles de capital humano», dice Murray. «En la actualidad, no existe un informe regular y comparable sobre capital humano que incluya a todos los países. En la próxima generación, un informe así –como herramienta para medir las inversiones en salud y en educación– hará que los líderes se responsabilicen frente a sus electores».

Los investigadores determinaron que aquellas naciones con mayores mejoras en capital humano también tienden a tener un crecimiento más rápido del PBI per cápita. Los países con un porcentaje más alto de mejoras en capital humano entre 1990 y 2016 tuvieron un índice de crecimiento medio anual de su PBI del 1,1 % más que los países del último cuartil. Por ejemplo, entre 2015 y 2016, un aumento del 1,1 % del índice de crecimiento del PBI equivale, en China, a \$163 adicionales per cápita; en Turquía, a \$268; y en Brasil, a \$177.

El estudio se centra en la cantidad de años productivos que puede trabajar una persona de cada país a la edad de 20 a 64 años, teniendo en cuenta los años de escolaridad, la educación recibida y la salud funcional. El cálculo está basado en el análisis sistemático de 2522 encuestas y censos que aportaron datos relativos a los años de escolaridad; las calificaciones obtenidas en lengua, matemática y ciencias; y los niveles de salud relacionados con la productividad económica.

Entre otras conclusiones, se destaca lo siguiente:

- Encabezando la lista de 195 países, se encuentra Finlandia con un nivel de capital humano esperado en 2016 de 28 años, inmediatamente seguida por Islandia, Dinamarca y los Países Bajos (cada uno con 27 años); y por Taiwán (26 años).
- Níger, Sudán del Sur y el Chad se clasificaron en los puestos más bajos en 2016 con 2 años, seguidos por Burkina Faso y Mali (ambos con 3 años).
- En 2016, 44 países superaron los 20 años de capital humano esperado, mientras que 68 países tuvieron menos de 10.
- La clasificación de los 10 países más poblados en 2016, además de China, la India y Estados Unidos, incluye Indonesia (puesto 131), Brasil (puesto 71), Pakistán (puesto 164), Nigeria (puesto 171), Bangladés (puesto 161), Rusia (puesto 49) y México (puesto 104).

Se observaron diferencias considerables en el capital humano esperado según el sexo en 2016. De manera generalizada, la expectativa de vida entre los 20 y 64 años es mayor en las mujeres que en los hombres. Además, el nivel sanitario tiende a ser más alto entre las mujeres, a excepción de los países con mayores ingresos. En cuanto a la medición general, en aquellos países con menos de 10 años de capital humano esperado, los índices tienden a ser mayores en los hombres, mientras que los países con más de 10 años muestran un capital humano esperado más alto en las mujeres.